

siglo ; pero al fin se han aplicado , y han aumentado el cultivo : gastan muy poco en el vestido y mantenimientos ; son enemigos del ocio , y por eso todos emplean los dias lluviosos y las largas noches del invierno en fabricar alpargates de esparto , que es el único calzado del pais.

26 Milláres cae al oriente de Córtes , mediando entre ellos un espacio de dos leguas de montes tan fragosos , que se necesitan mas de quatro horas para atravesarlo. El camino para salir de Córtes por este rumbo es pintoresco : queda el Xucar á la izquierda , cuyas aguas serpentean casi á 1<sup>o</sup> palmos de profundidad , desde la qual se levantan los muros que lo contienen por uno y otro lado : por la derecha del camino se descubren cintos y quebradas sin término , árboles , verdor y poca luz : pásase algunas veces muy cerca de bancos descarnados que se avanzan desde el monte , y que parece van á desplomarse : empieza la cuesta para subir á las alturas ; se aumentan sucesivamente los pinares ; desaparece el rio , y éntrase en un desierto sin cultivo , sin colonos. De allí adelante todo son montes desmoronados y barrancos hasta llegar al pueblo , situado en una hondonada respecto de los montes , y en una altura si se compara con el Xucar , de cuyo cauce dista media hora. Viven en Milláres 150 vecinos , que apénas cultivan la sexta parte de su término , extendido dos leguas y media de oriente á poniente entre los de Tous y Córtes , y legua y media de norte á sur entre los de Dosaguas y Quesa. Poco cultivo permite á la verdad la aspereza de los montes ; pero podria ser sin comparacion mayor si los vecinos abandonasen al sexô débil la manufactura de alpargates , y tomasen la azada y el arado. Mas bien parece el pueblo una comunidad de alpargateros , que de labradores : todos sin distincion de sexô ni de edad andan con el manojo de esparto haciendo trenzas ó cordeles , resultando al dia 60 docenas de alpargates , que suelen venderse á seis quartos el par. Dexan algunos esta ocupacion para cultivar porcion de secano , y 40 jornales de huerta , regada con las fuentes del Pantano , del Nacimiento y Donas ; pero vuelven á tomarla apénas se apartan de las faenas del campo. Así pues consumen mucho esparto , y lo maceran en las aguas que embalsan junto al pueblo. Sale de allí un fétor insoportable , que los vecinos sufren y aun fomentan , porque miran al esparto como único recurso para subsistir. Mudaria de aspecto la poblacion , y dexarian de ser infelices aquellas familias si se fomentase la agricultura , si continuasen en plantar algarrobos , si multiplicasen las viñas , y rompiesen tantos eriales como hay de tierra fértil. Los frutos se regulan en 500 cahices de trigo , 100 de maiz , 450 libras de seda , 600 arrobas de miel , 2500 de algarrobas , y 700 cántaros de vino.

27 Dixe que Milláres distaba media hora del Xucar. Hállanse en el camino las huertas dispuestas en anfiteatro , y vistosas por los muchos árboles y emparados que las adornan con utilidad. Al fin de ellas empieza una larga cuesta estéril , sembrada de peñas descarnadas , que siguen hasta baxar al puente por donde se pasa á la raiz del monte opuesto de Dosaguas , tan alto y escarpado como el de la derecha del rio. Forman allí los bancos calizos curvas , y alguna vez semi-

circulos concéntricos. ¿Cómo pudieron tomar aquellas formas las moles durísimas que se observan? ¿Se cristalizó la materia ántes de consolidarse, como supone el Señor de Saussure para explicar la formacion de algunos bancos calizos verticales, ó se verificáron pequeñas explosiones en aquel estado? A mi juicio ninguna de las dos opiniones explica con claridad el fenómeno bastante comun en las montañas del reyno de Valencia. El puente que se edificó en 1710 apoya por ambos lados sobre las rocas duras de los montes; tiene un arco principal por donde pasa el Xucar, y otro mas pequeño hácia Milláres, á donde nunca llega el agua, la qual queda unos 60 pies mas baxa que el pretil del puente, y serpea por la angosta profundidad que se ha ido excavando con el tiempo.

28 Antes de salir del término de Milláres y en las cercanías del mojon que lo separa del de Quesa hay una caverna llamada Cova de les Dones, respecto de la qual queda Córtes á legua y media hácia el norte con declinacion á poniente, Milláres á igual distancia al nordeste, y Quesa á poco mas de dos leguas entre el oriente y mediodia. Uno de los muchos barrancos que surcáron aquel desierto separó de algun modo los montes, por cuyas raices corre de poniente á oriente. El septentrional, calizo como todos los de aquella comarca, se compone de bancos horizontales, que forman escalones de tres y quatro pies de grueso, continuando así hasta la cumbre terminada en loma obtusa. A dos terceras partes de su altura está como el atrio de la caverna, esto es, una pieza de 42 pies de profundidad, 12 de altura y 34 de ancho, en cuyo techo se ven dientes y escalones que dexáron las peñas ya caidas, y en los bordes exteriores arbustos y matas, como se ve en la estampa adjunta. La abertura ó boca del atrio mira al sueste, y en el fondo hácia poniente hay un agujero de quatro pies de diámetro, por el qual se entra á la caverna. El paso es angosto y en cuesta rápida por seis ó siete pies, pero se ensancha de repente hasta 24, con diez ó doce de altura: allí empiezan las tinieblas, mayores progresivamente á cada paso, las que impiden registrar lo interior de la caverna sin luz artificial. Por esto tomé tres hachas de viento, y no fué sobrada precaucion, pues una de ellas se apagó al fin de la caverna, y las otras dos daban una luz débil, que conservamos con bastante dificultad. Con tal auxilio recorrí la dilatada galería, y ví 1.º que en las paredes y bóveda habia muchas desigualdades y dientes, efectos de las peñas que se desgajáron, y en parte se destruyéron; y que aquellas estaban cubiertas de harina caliza muy fina y suave. 2.º Que en la bóveda habia varias excavaciones hemisféricas, y en ellas innumerable multitud de murciélagos, que asidos mutuamente formaban como racimos de tres ó quatro pies. 3.º Que de dicha bóveda baxaban gran número de estalactitas ó conos inversos, cuyas puntas goteaban agua, resultando no pocas veces en el suelo balsas de bastante extension. En este se veian estalacmitas ó bases de pirámides, y columnas de diferentes alturas y formas, de las quales algunas representaban como cascadas congeladas, segun es de ver en la estampa adjunta; otras se agrupaban hasta dexar pasos angostos y difíciles. Todas son de

alabastro melado con zonas blancas , y reciben un pulimento admirable. En la fraccion de las que colgaban del techo se veian los agujeros por donde pasó el agua , cargada de partículas calizas. En fin noté que la direccion de la caverna era hácia el norueste por espacio de 1200 pies , declinando allí hácia el norte , y continuando otros 600 hasta encontrar una cuesta de arcilla colorada con mezcla de arena que llegaba al techo , y terminaba la galería. En el último tercio de esta el suelo es desigual , y freqüentes las balsas de agua , algunas de tres pies de profundidad , y tan anchas que apénas dexan sitio enxuto. El agua es pura , cristalina y deliciosa , y nos sirvió de pasto todo el dia que empleé en registrar la caverna , y sus contornos incultos y cubiertos de pinos <sup>1</sup>.

29 El barranco que pasa por delante de la cueva y tomó de ella su nombre va á salir á la rambla Seca , cuyo cauce tiene en partes hasta 600 pies de ancho: empieza esta en el término de Córtes , y pasa por los de Milláres , Quesa y Navarrés hasta entrar en el rio Escalona. Mas de dos horas caminé por dicho cauce para llegar de Milláres á Quesa , despues de atravesar pinares y desiertos , cuyo espacio aunque pasa muy poco de dos leguas en línea recta , presenta obstáculos que apénas se vencen en cinco horas. En ambos lados de la rambla han plantado algarrobos de algunos años á esta parte ; pero en tan corto número , que se puede llamar inculto aquel terreno. Hallé al paso la ruda de jardin y la de hojas de lino ; el hipérico afelpado y el parecido al brezo , la serrátula blanda , especie nueva figurada en mi primer tomo *Icones* , el espliego , el romero , el torbisco , la cornicabra , el lentisco , los nafalios piramidal y silvático , la melisa fruticosa , la adelfa , los astrágalos blanquecino y con frutos en anzuelo , el fresnillo y otras muchas plantas. No ví cortijo alguno ni mas hombres que pastores hasta entrar en Quesa , pueblo de 100 vecinos , situado en una alta llanura , cercada parte por el rio y parte hácia el sueste por un barranco , cuyos ribazos de piedra caliza están doblados en arcos cóncavos para formar el cauce. Tan pocos vecinos poseen dos leguas y media de término prolongado de oriente á poniente entre los de Navarrés y Ayora , con legua y media en ancho de norte á sur entre los de Tous y Bolbayte; pero apénas cultivan la vigésima parte , abandonando lo restante para pastos de mas de 4<sup>0</sup> cabezas de ganado lanar , mular y de cabrió , sin contar los ganados particulares del pueblo. Dirigen sus cuidados á los 100 jornales de huerta que riegan con las aguas de los rios llamados del Frayle y Grande ; y allí tienen muchísimas morenas , algo de maiz y trigo. Los frutos se regulan en 2<sup>0</sup> libras de seda , 400 cahices de trigo , 200 de maiz , 60 de cebada , 200 arrobas de aceyte , 1<sup>0</sup> de algarrobos y 1<sup>0</sup> cántaros de vino.

30 A un quarto de legua de Quesa hácia Navarrés en el distrito conocido con el nombre de Huerta de los arrozales junto al rio Escalona se levantan muchos cerros de yeso , entre ellos uno llamado con mucha propiedad Cerro negro , por

<sup>1</sup> El Señor Don Baltasar Fustér y su hijo Don Josef , vecinos de Énguera , me acompañaron á esta expedicion y á la de Caroché , y me facilitaron medios de recorrer aquellas montañas y desiertos.